

**AGATHA  
BROOKS**

**AGATHA BROOKS**

*Primera Edición.*

**Catinga Ediciones,  
República Dominicana, 2020**

*Edición.*

**Edwin Solano Reyes**

*Maquetación & Diseño.*

**Luis Juárez**

**Santo Domingo, República  
Dominicana**

*Correo.*

**pcaribepformance@gmail.com**

**© Agatha Brooks**

**© Catinga Ediciones**



Este zine puede ser fotocopiado parcial o totalmente, reproducido por medios como escáner, fotografías, audios, visuales u otros, para uso personal o colectivo, cotidiano, recreativo u otro similar. Catinga Ediciones busca que todxs tengamos acceso a la lectura. Catinga Ediciones es una editorial con base en República Dominicana especializada en la publicación y promoción de escrituras y eventos culturales de personas negras y/o afrodescendientes de la comunidad LGTTQIA+ y aliadxs.

*Este zine pudo realizarse gracias a las donaciones de:*

Gloriana Díaz, Yania Concepción, Giselle Román Medina, Heidi Ramírez, Melvin Duran, René Aguilera, Dulce Reyes, Mónica Espaillat Lizardo, Elena González, Judith Gómez, Ramón Rivera Servera, Daniel Marks, Lawrence LaFountain, Julio González Ruiz, Abdiel D. Segura, Devotia Moore, Raúl Miyar, Yosoyelotro Caribe, Héctor Iglesias, Jennifer Peralta, Augustine Zegers, Alejandro Pe, Elio Almonte, Gabriela Jauregui, Elyla Sinvergüenza, Alejandro Heredia, Gloriana Díaz, Dandara Selenti, Ariel Ivan Brusich y anónimos en una campaña de gofundme.





**AGATHA BROOKS**

# PENSAMIENTOS FUGACES

Hay días que se rebosa la copa de la paciencia y todo lo guardado en tu aparador sale disparado como balas ciegas de furia, para golpear a todo el que se atreva hacerte perder la paz.

Malditos ignorantes, que usan palabras repetidas para herir al que creen menos débil y en su mediocridad se alegran de ser un energúmeno en medio de esta sociedad ferviente del Omnipresente.

Cansada del miedo que las miradas posadas en mí causan, sigo mi camino siendo lo anormal y rechazo todo lo normal que se ha creído desde la historia del Edén.

Arderé como Sodoma o Gomorra, ¿eso no lo sé?

Solo sé que estoy harta de toda la ansiedad, el estrés y el insomnio que me causa el rechazo público de todos los hipócritas que en las noches buscan que les acompañe en una cama.





# LA CURIOSIDAD

Me miras y creo que es que te gusto. Al final solo es la curiosidad de saber cómo puedo verme tan Eva cuando la biología me hizo Adán.

Soy lo que soy, no dejaré de ser lo que soy por más que me digas que no soy lo que soy

Dilemas diarios de que soy por dentro esa flor delicada que florece como otras y no el pasto rústico que todo dicen que soy. Déjame ser, maldita sea, y no me expongas a esos estereotipos de los cuales soy consciente, pero que son la cárcel que no me deja ser.



# AL FINAL

Entre la fantasía y la realidad, en busca de los sueños que al final son esfuerzos, hasta que el alma decida marcharse y polvo se vuelva la vanidad que tanto me enseñaron a amar.

Me levanto, paso el día, intento descansar en la noche si me deja el mal dormir o este aparato de mano en el que pongo mis contactos, información y demás. Este invento de la tecnología que se ha vuelto lo más cercano a una relación y al que dedico todo el tiempo que me sea posible.

Al final está travesía tiene un final, pero lo malo es que no sabemos cuándo terminará y a veces me sumerjo en la monotonía, sin vivir el día al máximo, pero con el ligero miedo que la travesía termine hoy.

Sé que no quiero vivir por vivir, pero es difícil vivir sin envolverte en el vivir por vivir.



# MUJER

La gente me mira con extrañeza por las calles, mi cuerpo con vestimenta de otro género les confunde y eso hace que las burlas se manifiesten ante mi presencia.

No eres mujer, es lo primero que dicen, para ser mujer debes tener la flor que destila rocíos mensuales y da vida llegado el tiempo oportuno.

No eres mujer, los estereotipos que tengo asignados para ella no los cumples y eso me confunde.

No eres una mujer, por más que te vistas, maquilles o te asemejes a una, en verdad, tu biología no miente.

Debo luchar contra todos para mantenerme firme y no caer en los brazos de la depresión, baja autoestima, el seguir el montón. Y seguir a pesar de los que con placer arrancan el aliento a cada mujer trans. Sí, mujer trans (o mejor dicho mujer sin el apellido trans), no ese hombre vestido de mujer, como todo el mundo suele llamarnos.



# YO

Soy una conformista por aceptar todo lo que la vida le place entregarme, en silencio como feligrés en congregaciones que tienen prohibido cuestionar su deidad. Así voy por la vida, diciendo ser única e independiente y al final me lleno de tantas etiquetas como sea posible para poder encajar. Soy la que tiene más temores que valor, la que se cuestiona si todo esto del vivir vale la pena y que será de mí cuando no esté en este plano. No quiero pensar mucho, puesto que los problemas me arropan y el hacer lo que no me gusta por un par de pesos es el pan de cada día.

No sé cuándo seré verdaderamente yo, pero me doy el chance de disfrutar todo lo que me ofrece la vida, ya que nada es gratis y lo trabajo todo día con día.





# DESCANSO

No quiero cerrar los ojos, si mañana no despierto no seré sino alguien más destinada al olvido.

El aferrarse a la vida es lo que más se aprende y aunque se dice muchas veces que la muerte es lo único seguro, es lo que menos se desea.

Al caer la noche y cuando los párpados buscan activar el descanso del cuerpo, el cerebro impulsado por el miedo no permite que eso suceda con facilidad.

La batalla del dormir o desvelarse se hace cada vez más frecuente y el tiempo sigue su curso, sin tomarse un descanso y arrastrando a todo ser a su paso.

Por momentos, se desea que el mito de la inmortalidad sea cierto y no perder el aliento que nos ha puesto a andar en esta tierra en la que morimos a causa de quienes lo habitan.

Cerraré los ojos, dejaré a la suerte si despierto mañana o, si no, al menos dejaré estas letras para que no me olviden.



# TU MIRADA

Cuando busco tu mirada con la mía, esta se pierde por todo mi cuerpo y no en lo que mi alma te puede brindar.

Soy un objeto que se mueve para tu deleite carnal, pero en realidad quiero ser el complemento que haga menos solitaria mi existencia.

Una vez creí en las palabras dulces que solían decirme, pero son como una oración repetida con el fin de lograr tu afanado desahogo masculino.

Ya no sé distinguir el príncipe azul del villano. Son tan parecidos que me hacen cerrarme en mi castillo y dormir hasta que el ser sincero llegue a despertarme con un beso, no con su entrepierna.

No quiero lanzarme a ti por miedo a la soledad, he sobrevivido a ella y por las voces de unos cuántos no seré tu muñeca inflable hasta que decidas que soy algo más.

Cuando busco tu mirada con la mía, esta se pierde una vez más en mi silueta y no mira el interior que guarda mi alma.



# MAMI

Soy tu mami, cuando buscas placer y me ves como presa fácil para calmar tus ansias.

Me llamas negra, en el justo momento que buscas unos pesos extras y me quieres ver la cara de pendeja.

Soy tu mami, cuando la noche cae y necesitas algo de compañía privada. Me llamas negra, en el justo instante que piensas que eres el único hombre de mi vida y haré todo por tus caprichos.

Comprende que no soy tu mami y mucho menos tu negra, las palabras bonitas se van con el viento, junto a los tantos hombres que hicieron promesas pero al tener otra vida me quedo sola.



# ESTA VIDA MÍA

Estoy viviendo para al final morir, esas palabras retumban en mi cabeza cada día al despertar o cuando la soledad de la noche es tal que solo puedo escuchar mis propios pensamientos.

Estoy viviendo para al final morir, de nada me vale todo esto que hago con mi vida y estos sueños de llegar a una estabilidad porque como todo en este vivir es momentáneo.

Estoy viviendo para al final morir, de eso no cabe la menor duda y es lo único que tengo seguro desde que abrí los ojos al salir del vientre de esa madre que no sé si me quiso, me quiere o me querrá.

Estoy viviendo para al final morir, la historia que estoy viviendo es un patrón que todo ser humano vive y eso me hace dar cuenta que no soy tan especial como pensé, solo soy un ser más que vive su vida como puede, esperando que llegue su final.

Estoy viviendo para al final morir, cuando cierro los ojos para descansar no sé si los volveré abrir y al abrirlos una vez más el alivio de que sigo en la miseria es satisfacción.

Estoy viviendo para al final morir, escuchando los discos de RBD para recordar los momentos que no regresan y los cuales pensé serían poco en comparación a este mañana lleno de líos de la adultez.

Estoy viviendo para al final morir, diciéndome que cada día será menos gris cuando algo me sale mal y muchas veces solo se pone más negro. lleno de líos de la adultez.

Estoy viviendo para al final morir, diciéndome que cada día será menos gris cuando algo me sale mal y muchas veces solo se pone más negro

Estoy viviendo para al final morir, en una eterna búsqueda de amor de alguien más y muchas veces no importa no amarme mucho mientras esté con alguien.

Estoy viviendo para al final morir, me repito esta frase una y otra veces en busca de encontrar sentido a este existir que es algo marchito como brillante.



Estoy viviendo para al final morir, buscando encontrar lo que me llene a tal punto que no me importe morir y fallo porque nada es suficiente.

Estoy viviendo para al final morir, caminando por este vivir junto a millones más e intentando ser diferente al punto que la fama me haga inmortal.

Estoy viviendo para al final morir, esas palabras retumban en mi cabeza cada día al despertar o cuando la soledad de la noche es tal que solo puedo escuchar mis propios pensamientos.

.

# NO PEDÍ

No pedí nacer y aquí estoy, viviendo la vida por vivir, ya que no tengo valor de quitármela como tanto otros.

No pedí ser diferente a la heteronormatividad que tiene siglos instaurada, pero aquí estoy siendo un punto rojo entre puntos negros.

Creo que he dicho que no pedí venir a este mundo, a conocer lo que es amar, sufrir, llorar, padecer o reír.

Hay días que no soy sinónimo de alegría, puesto que la vida es tan mierda que a veces no tengo ánimos de fingir que estoy bendecida.

Hay días en los cuales quisiera no sentir nada, ni pensar nada y recuerdo que esto es parte de vivir y que solo los muertos tienen el regalo eterno de descansar.

No pedí la forma de mi cuerpo, color de piel, ni tono de voz. Todo es regalo de la unión de dos tontos calientes que deseaban satisfacerse y terminó en una carga que dejaron en brazos de alguien más.

No pedí nacer en esta época cada vez más perdida en un teléfono que en buscar personas con las cuales filosofar.

Creo que he dicho que no pedí ser lo que ves que soy, que soy un conjunto de etiquetas y definiciones para ser parte de una minoría que se hace mayoría.

Hay días como hoy que digo todo lo que mi mente piensa, para ver si congenio con otra alma que esté más o menos o igual de perturbada que yo.

Ya creo que está más que claro que no pedí nada.



